

Doctor Máximo Halty
MÉDICO CIRUJANO PARTERO
SAN CARLOS

EL COMBATE

Juan T. Edye
MÉDICO CIRUJANO PARTERO
MALDONADO

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES

Vol. 1.º y 2.º AÑO IV - 3.ª Época: AÑO I

DIRECTOR-REDACTOR: Ramón P. Miranda

NÚM. 53 - 244

ADMINISTRADOR:
TOMÁS E. FONSECA
PERIÓDICO SEMANAL
Aparece los **JUEVES**
por la mañana
ADMINISTRACIÓN de El Combate y Talleres tipográficos de "La Impresora", calle Iturrategui esquina 18 de Julio. - Teléfono N.º 22.
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Avenida Florida, entre Saratí y Florida.
MALDONADO
Teléfono número 9
SUSCRICIÓN
Mensual \$ 0.20
Semestre pago adelantado 2.20
Año 4.00
Número del día 0.10
Idem atrasado 0.50
ADVERTENCIAS
1.ª La correspondencia, etc., diríjase a la Administración.
2.ª Toda publicación relacionada con el interés público, se insertará gratuitamente.

3.ª Por las solicitudes y Remisiones se cobran diez centésimos por línea; pago adelantado.
4.ª Los originales no se devuelven.
5.ª Las denuncias deberán venir perfectamente garantizadas.
6.ª Los suscriptores radicados en las zonas donde no tenemos Agentes, indicarán una persona en Maldonado o en San Carlos para el cobro de las mensualidades. - En su defecto abonará por adelantado.
7.ª No se inserta ABSOLUTAMENTE SIN PAGO. - SIN GRATIA.
8.ª No se admiten DONACIONES PERMANENTES, PROPIAS NI AJENAS.
Representantes del Departamento de Maldonado en el Parlamento Nacional
Senador: Doctor José Espalter.
Diputados: Julio María Sosa, Dr. Carlos P. Colistro, Escribano Ambrosio S. Miranda.
Comisión D. Dptal. Colorada
PRESIDENTE HONORARIO: D. JOSÉ BATLLE Y ORDÓÑEZ.
PRESIDENTE: Coronel Melchor R. Maurente.

PRIMER VICE: D. Jaime H. Pou.
SEGUNDO VICE: Manuel Z. Delgado.
TESORERO: Rafael Urbán.
SECRETARIOS: D. Ramón P. Miranda; D. Manuel P. Delgado; D. Eugenio Saiz Martínez.
VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio Romero, Martín Laza, Eustaquio B. Curbelo, Francisco Bonilla, Oronel Núñez, Mamerto Gutiérrez, José N. Rizzo, José C. Moreno, Antonio Stagnaro, Francisco J. Bondanza, Faustino Nocetti, Lisandro González (hijo), Ezequiel Guerra, Nicolás H. Soriano, Pedro Seoane, Narciso Cardoso, Manuel B. Larrosa, Eduardo Pérez.
AGENTES DE "EL COMBATE"
En San Carlos:
En Rocha: Ramón Fonseca.
En Aguas: Julio Rosa.
En Pan de Azúcar: Raúl P. Curbelo.
Punta del Este: Lauro F. Abejón.
La Coronilla: Manuel M. Rubianes.
En Lascas: Donato L. Marchand.
La Sierra: Antonio A. Garibaldi.
Por avisos y suscripciones en la Capital, dirijirse a la Oficina de Informaciones de la Prensa. - Calle Rincón 69, (altos).

tiva en beneficio de sus tuberculosos locales y de la salud pública en general.
La "Liga" desde el año último cuenta con un nuevo rubro, el más importante: "El Día de los Tuberculosos"; en él anota la suma más simpática, más sugestiva: el tributo de la ilustración, de la filantropía y de la cultura, reflejada fielmente en la nómina de los donantes.
Es necesario consolidar aquel éxito, demostrando en este nuevo año que el pueblo acude siempre generoso cuando se le convoca en nombre de la caridad. - El COMITÉ DE DAMAS.
* * *
A los señores hacendados del Departamento también, especialmente, les será dirigida la circular que publicamos en seguida; y como nos consta que la generosidad y la buena voluntad son de los rasgos salientes de nuestros laboriosos hombres de campo, esperamos que no se defraudarán las esperanzas que en esos elementos de labor, tienen cifradas las dignísimas componentes del Comité D. de Damas.
He aquí la circular: «Sr. . El año anterior, con motivo de la celebración del "DÍA DE LOS TUBERCULOSOS" fué dirigida a los hacendados del país, una circular—que fuera de duda no ha sido recibida a su debido tiempo—solicitándoseles

su cooperación, en forma adecuada y poca gravosa a sus intereses.
Este Comité que presido; en su legítimo afán de arbitrar los mayores medios para la lucha social que nos congrega,—se permite reiterar aquella circular, solicitándole una VACA, UN NOVILLO ó UNA OVEJA para ser vendido en la capital de este departamento el próximo 2 de Setiembre, "Día de los Tuberculosos" y cuyo producto será destinado a engrosar la colecta popular que se realizará en aquella fecha.
En caso de que no pudiera enviarnos por dificultades del transporte la res solicitada, agradeceríamos el envío de su importe aproximado, que Vd. se dignará en tal caso remitir a este Comité, el que desde ya agradece el concurso que, confiado en sus sentimientos generosos y humanitarios se alrege a demandarle, en nombre de los que, privados de recursos pagan tributo del roso al inexorable flagelo.
Con tal motivo le es grato al Comité de Damas constituido en su departamento, presentarle por mi intermedio las protestas de su mayor consideración.—REZIA P. DE CARLEVARO, Presidenta.—MARÍA POU SAVOYA, Prosecretaria.
Ponemos EL COMBATE a disposición de los señores hacendados, que desearan utilizar estas columnas para ofrecer sus donativos.

POR LOS QUE SUFREN

Que no haya remisos ni indiferentes

Por plausible iniciativa de distinguidas y gentiles damas de Maldonado y Punta del Este, se realizarán en las noches del 24 y 25 de los corrientes, dos hermosas fiestas sociales en «Paz y Unión», a beneficio de los tuberculosos.
Indiscutiblemente,—y otra cosa no puede esperarse en poblaciones como las citadas, de intensos sentimientos filantrópicos,—el éxito más alentador coronará el esfuerzo valiente y simpático realizado por los elementos de Punta del Este y Maldonado; pueblos en los que nadie, absolutamente nadie, ha negado su concurso para una obra tan noble y tan altruista, como es—sin duda alguna—la llamada a aliviar los dolores del que sufre y a hacer nacer esperanzas donde el sufrimiento va dejando huellas hondadas en el rostro, e intensísimos pesimismo en el corazón.
«Paz y Unión» debe congregarse en las próximas noches de fiesta, a todo Maldonado culto y generoso; a todo ese Maldonado que no puede mostrarse remiso ni indiferente cuando se le cita en nombre de los enfermos, de los pobres tuberculosos; de los que hasta en las horas sin luz de la desgracia, han de tener una sonrisa amable para los que llevan su óbolo valioso y espontáneo a puertas donde quizás la muerte no tardaría en llamar.
Cumplamos pues, con nuestro deber.—Concurramos todos; hagamos perseverante obra conjunta, que la victoria a obtenerse no se reflejará en el rostro de los satisfechos, de los fuertes y de los vigorosos, sino en el semblante angustiado de los débiles, de los que viven muriendo, sin fuerzas para luchar y sin alientos para contrarrestar el mal que viene desgarrando en carne viva, como buitre implacable de garras de acero!
Luchemos por los vencidos, los que nos consideramos los vence-

dores del presente. Muy pronto, mañana tal vez, derrotados nosotros mismos en la lucha contra la peste blanca, tendremos el derecho de exigir—triste, pero humana exigencia!—a las generaciones venideras el esfuerzo tesonero y el entusiasmo ejemplar que hoy aplauden en los elementos maldonadenses, los que antes que nosotros mordieron el agropollo de la derrota sangrienta.
Con una de las fiestas precitadas relaciónase el siguiente peticionario, gentilísimo como todo lo que forman labios femeninos; plétórico de nobleza como corresponde a espíritus selectos:
Maldonado, Agosto 12 de 1912.
—Sr. Ramón P. Miranda.—Distinguido señor: El Comité D. de Damas de la Liga U. contra la Tuberculosis que tengo el honor de presidir, entre otros trabajos emprendidos para el mejor desempeño de su cometido, ha acordado la realización de una Velada en el local de la Sociedad «Paz y Unión», que tendrá lugar el día 24 del corriente, con el propósito de reunir recursos para los fines caritativos que persigue este Comité.
Con tal motivo, atento a que es Vd. uno de los elementos intelectuales más descolantes en esta localidad, e invocando sus elevados sentimientos en favor de la humanidad doliente, le rogamos quiera prestar su valioso concurso en la velada que se proyecta realizar.
Mucho agradeceríamos tuviera a bien comunicarnos su resolución a la brevedad posible, a fin de formular con la anticipación necesaria el programa de la fiesta.
En la seguridad de que será favorablemente atendido nuestro pedido, saludan a Vd. con la más distinguida consideración.—REZIA P. DE CARLEVARO, Presidenta.—MARÍA POU SAVOYA, Prosecretaria.
Y... ante tanta benevolencia, hemos accedido, en parte gusto-

so, en gran parte contristados... Gustosos, porque muy modestamente coadyuvaremos en la labor encomiable de tan valientes compatriotas; contristados... porque, forzoso es decirlo, lo poco y malo que digamos, empañará la brillantez del espléndido acto a realizarse.—Pero, como descargo de conciencia, digamos que nosotros no seremos los culpables...
El Comité D. de Damas de Maldonado no descansa un momento. —Con verdadero ahínco prosigue la noble labor, entre los aplausos calurosos y sinceros de los que sabemos valorar los esfuerzos fecundos.
Ya ha sido repartida—ó lo será de un momento a otro—la exhortación que se dirige al pueblo todo de la República, y que dice así:
«De nuevo, transcurrido un año, de aquel memorable día en que la emulación más simpática, más noble y más altruista, congregó generosamente a todos los habitantes del país, en la obra de caridad más grande, más benéfica y previsora,—los Comités de Damas, constituidos en todas las ciudades, villas y pueblos de la República, se aprestan entusiastamente confortados por aquel éxito sin precedentes, a demandar de nuevo, puerta por puerta el óbolo, chico ó grande pero siempre benévolo y meritorio de los que se honran y honran al país demostrándose solidarios en la obra de preservación social bien encaminada, que realiza la "Liga Uruguaya contra la Tuberculosis".
La generosidad del pueblo y del Gobierno, se ha traducido en beneficios innegables: no se ha hecho obra de ostentación sino obra práctica: allí está en Montevideo el "Sanatorio Diurno" prodigando asistencia, cuidados y socorros a centenares de enfermos, y los departamentos todos de la República realizando ó aprestándose para realizar análoga iniciativa

Mejoras regionales

Labor parlamentaria de los diputados por el Departamento

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Declárase de utilidad pública la apertura de una avenida que partiendo del ángulo NE. de la plaza San Fernando, en la ciudad de Maldonado, termine sobre el frente Oeste de la Estación del Ferrocarril en una extensión diagonal aproximada de mil veintidós metros por treinta de ancho.
Art. 2.º Encomiéndase al Poder Ejecutivo la realización de esa obra, sin perjuicio de la intervención que corresponda a las autoridades municipales de Maldonado.
Art. 3.º El Poder Ejecutivo dispondrá de rentas generales en la cantidad necesaria para costear la apertura de la avenida y la macadamización de una faja central para el tráfico de ocho metros de ancho.
Art. 4.º La Junta Económico Administrativa de Maldonado ejecutará y costeará la formación de jardines y plantación de árboles que requiera la avenida, de acuerdo con el plano que formule el Poder Ejecutivo.
Art. 5.º Regirán para este caso las disposiciones pertinentes de la ley de 28 de Mayo de 1912.
Art. 6.º El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley.
Art. 7.º Comuníquese, etc.
Montevideo, Julio 13 de 1912.
Julio María Sosa.—Carlos P. Colistro.—Ambrosio S. Miranda.
EXPOSICIÓN DE MOTIVOS
Podrá sorprender a primera vista la iniciativa que traduce el proyecto de ley adjunto y que ha sido sugerido a los que lo suscriben por caracterizados elementos acaudalados en Maldonado. Pero circunstancias especialísimas imponen la necesidad de su realización y la cooperación para ello de las autoridades centrales. Nos hemos preocupado poco hasta ahora del embellecimiento de las ciudades departamentales y de la regularización de su vialidad urbana, no previendo a tiempo muchas obras de porvenir que hoy todavía demandarían poco esfuerzo. Nuestros pueblos y ciudades de campaña carecen de paseos y avenidas que les son necesarias y que les serán indispensables cuando su crecimiento y densidad se acentúen. Y en este caso se halla Maldonado, a pesar de ser todavía allí relativamente barata la tierra.
El Poder Ejecutivo con rentas nacionales está terminando en estos momentos una hermosa carretera que, bordeando la amplia bahía de Maldonado, une esta ciudad con el balneario de Punta del Este. Las necesidades del tráfico, cada vez mayores, porque cada vez es mayor la afluencia de forasteros y veraneantes a la ciudad de Maldonado, a Punta del Este, etc., han determinado esa obra. Pero ella debe tener su complemento en el trozo que media entre la Estación del Ferrocarril y la ciudad, siguiendo la línea

¿Se conoce Vd.?

Si no, hágame retratar inmediatamente en la Foto-
grafía Ibañez, recientemente abierta en la villa de San
Carlos, calle Sarandi, entre la Iglesia y «La Montevideana».
Y tendrá la representación más exacta de su persona.
Cumpla su deseo, que a la vez se ahorra disgustos y
dinero.

más corta para abreviar en todo estrella.

lo posible la distancia a fin de que
debidamente puedan comunicarse
el centro con la población. Punta
del Este, Punta Ballena, Las
Delicias, etc., que son lugares de
recreo y de baños, con la estación
ferroviaria. — Concluirá.

NOTA POÉTICA

DESEO

Te huyo y tu recuerdo me con-
quista; — Tu garra de mujer es dul-
ce y bella... — en mis fiebres de ar-
tista, — eres ósculo y flor, ala y

Pensando en ti, me afebro; —
oh, adorable oridora de ilusio-
nes! — Tu pueblas de armonías mi
cerebro, — y alas de luz a mi de-
seo pones...

Un manojo de flores, — cómplice
de tu amor y tus falacias, — exha-
la en tu corpino sus olores — so-
bre el morbido encanto de tus gra-
cias.

Son mis ansias secretas, — as-
pirar en un beso de amor lleno, —
junto con el olor de las violetas —
el turbador aroma de tu seno.

MAURET CAAMAÑO.

Un industrial modesto y un pedazo del terruño

En la derecha margen del arro-
yo de Pan de Azúcar, dando fren-
te al puente del ferrocarril, se al-
za el edificio del Molino «Repúbli-
cano», propiedad de don José
Montenelli.

Con sentido práctico y muy
buen fino, aprovechando una de
las caprichosas curvas que forma
el arroyo, hizo ese activo indus-
trial, el desvío y represa para el
aprovechamiento de las aguas,
primera fuerza motriz que usó su
molino harinero.

No pocas dificultades y tropie-
zos tuvo que vencer en sus comien-
zos: unas, de orden económico;
otras, la natural competencia con
casas ya establecidas y clientela
hecha, y las no menos graves y
por demás frecuentes: el eterno
mal estado de los caminos, con
los recargos de fletes y serie de
inconvenientes del caso.

Empero, la labor constante, el
decidido empeño y una energía
digna de encomio, fueron vencien-
do poco a poco, todas las trabas,
hasta llegar a funcionar con desa-
hago y perfecta normalidad.

Más tarde, entonces en franco
tren de progreso, no bastó ya es-
te feliz resultado dentro de las
fronteras del país: era necesario
pasar esas fronteras, buscando
horizontes más vastos y hacer
que esos productos fueran cono-

cidos y apreciados por jueces ex-
traños a nuestro ambiente, y de
insospechable imparcialidad.

En ese orden de ideas, con plena
conciencia del valer, no trepidó
el señor Montenelli en concu-
rrir a uno de esos torneos univer-
sales, donde en lid franca y abier-
ta, campean la inteligencia, el mé-
rito, y la bondad del artículo.

La Exposición de París en el
año 1889, le ofreció propicia opor-
tunidad, y a ella mandó sus harin-
as. — El resultado coronó la obra,
haciendo que el jurado le diera
niese una Medalla de Plata y Di-
ploma de Honor.

En un hombre de tal carácter
y de sus actividades, debía influir,
como influyó, éxito tan halagüe-
ño. — Así, estimulado y lleno de
alientos, volvió a concurrir a las
justas del trabajo, teniendo la hon-
rosa satisfacción de agregar a su
primer trofeo: — en la Exposición
Mundial de Chicago, año 1893, Me-
dalla de Plata y Diploma de Ho-
nor; Exposición Nacional de Mon-
tevideo, año 1895, Medalla de Pla-
ta y Diploma de Honor; Exposi-
ción Artística Industrial de Mi-
nas, año 1893, Medalla de Plata;
Exposición Universal de Bruse-
las, año 1910, Medalla de Plata y
Diploma de Honor.

Esta continuación de triunfos,
reiterados en diversas naciones y

por distintos jurados, huelga los
comentarios sobre la calidad de
las harinas del Molino «Repúbli-
cano», y en definitiva se llega a la
conclusión de que, si la elabora-
ción industrial es justamente hon-
rosa para las energías del señor
Montenelli, es a la vez hermosa
fuente de riqueza para el país que
produce trigos de esa naturaleza.

El Molino «Republicano» fue
fundado el año 1882; hoy, además
del antiguo motor hidráulico, tie-
ne el de vapor y demás adelantos
que se han operado en los treinta
largos años desde su fundación a
la fecha, y consiguientemente to-
dos los perfeccionamientos de los
demás del ramo.

Con el señor Montenelli com-
parten las tareas del estableci-
miento, sus no menos activos y
diligentes hijos Rufino y Ernesto.

No es mi propósito hacer esla-
dística de bolsas ni descripciones
de maquinaria, depósitos, etc., si-
no simplemente, dedicar unas li-
neas en EL COMBATE al modesto
industrial y a sus honrosos triun-
fos, que a la vez han contribuido
al lucimiento de la República O.
del Uruguay en las luchas mun-
diales del trabajo.

Nada más pintoresco y fuerte-
mente atrayente que el bellísimo
panorama que abarca el horizon-
te visible. — Desde el *parterre* del
Molino, hacia el sur, el imponente
Pan de Azúcar con su enmaraña-
da vegetación y reluciente cum-
bre; apoyado en su hermano me-
nor, el de «Los Leones», el más
agreste y selvático de aquella
agrupación de cerros, que en va-
riada forma y altura, llega al del
Inglés, cuya base baña el mages-
toso Plata; unas veces suave y
tranquilo, festoneándola de blan-
ca espuma, y otras agitado, ira-
cundo, azotándola con furia des-
encañada.

Al Oeste, las ondulantes lomas
que ascendiendo gradualmente
van a formar las primeras estri-
baciones del Cerro de las Ánimas;
extensa meseta, principio de «La
Sierra» que se prolonga, esfumán-
dose en el confin, dejando apenas
perceptible entre la bruma la si-
luela del Tupambay. — Al Este, el
pintoresco pueblo, desde donde se
divisan los brillantes médanos de
La Barra.

Al Norte, los cerros... y en el
cuadro de ese marco la fronda
verde-oscura de las acacias ne-
gras de la Plaza, los tonos salien-
tes del pinar de don Antonio Bo-

nilla; luego, la alameda de don
German Rodriguez, el plantío de
don Juan Oillartaguerre, el bosca-
je de don Antonio Baccino, y la
Estación con su blancura irrepro-
chable; aquí, allá, más allá, tie-
rras de labor, viñas, nacieses ar-
boledas, y el arroyo deslizándose
por su sinuoso cauce para ir a
perdersse en La Laguna...

Leyendo esta noche «Peregrina-
ciones» de Ruben Dario, que
me facilitó un buen amigo de esta,
vienen a mi las últimas notas del
bello panorama: «el cadencioso
y acompasado caer del agua en la
represa, y lejano, muy lejano, el
himno de las olas agitadas por un
sur bullanguero.» — Mr. Fox. —
Pan de Azúcar, Agosto de 1912.

¡ES GRATIS! ¿QUIERE Vd.? Cap-
tar carifos y amores; conseguir lo
que desee y la mar de cosas para
labrarse un porvenir seguro y legiti-
mo?

Pida personalmente ó por correo
«LAS TRES LLAVES DE LA FOR-
TUNA», únicamente a la más seria
y acreditada casa THE ASTER, calle
Reconquista n.º 9. — Montevideo.

Las bromas del teléfono

— Doctor, mi esposa se queja
de un intenso dolor en la nuca y
de mucha pesadez en el estóma-
go. ¿Qué hay que hacer?

(En este momento la simpática
telefonista cambia equivocada-
mente la comunicación, y el des-
venturado marido recibe la con-
testación de un ingeniero al pro-
pietario de un vapor):

— Creo que la parte interna es-
tá llena de escoriaciones de algu-
nos milímetros de espesor. Deje
usted que se enfrie durante la no-
che y de madrugada golpée la
fuertemente con un martillo. Des-
pués tome una regadera y báñela;
de esa manera queda pronta para
cuando yo vaya(!)

COMERCIALES

En el mes de Julio ppdo. fue-
ron expedidos los siguientes per-
misos por la Jefatura Política de
Maldonado, para abrir casas de
comercio en este Dpto.

En Maldonado: Pedro Peloeche,
herreria con fragua; en las Cha-
rras de la 1.ª sección, Agustín Ce-
lla, almacén de comestibles y be-
bidas. — En San Carlos: Adolfo M.
Martinotti, barraca de carbón y
frutos del país; Julián de los San-

tos, carbonería ambulante; Irineo
Olivera, Lelra C., 2.ª categoría.
Ley P. de Giro; Manuel Lucero, al-
macén de comestibles y bebidas.
— Abra de Perdomo; Agustín E.
Tort, almacén de comestibles y
bebidas. — Piriápolis: Juan B. Zo-
zzi, almacén, tienda y despacho
de bebidas. — Pan de Azúcar: Ma-
nuel N. Olivera, panadería; Abdo
Sader, despacho de bebidas. —
Partido Nuevo: Angel Silveira, al-
macén.

VICTOR CATTANEO — Propie-
tario de la antigua y acreditada
fabrica de cadenas de oro, única
en la República, ofrece a los señ-
ores comerciantes en pulseras y ca-
denas de oro de 8 kls. garantido.

Las ventas son exclusivamente
al contado y sin descuento, rigien-
do precios que no admiten compe-
tencia. — Calle Juan Carlos Gó-
mez 189. — Montevideo.

Se atienden con preferencia los
pedidos de Campaña.

A LOS SUSCRITORES SEMESTRALES

Recordamos a los señores fa-
vorecedores de «El Combate»,
que pagan por adelantado sus
suscripciones, que el día 31 del
mes corriente vence el segundo
semestre de existencia — dentro
de la 3.ª época — de este perió-
dico; lo que hacemos saber,
por si desearan renovar sus sus-
cripciones.

Un portón que se derrumba...

A cuarenta metros de la Plaza
San Fernando, en la calle Florida
entre Sarandi y Rocha, existe — ó
más bien dicho, agoniza — un vie-
jo portón que, debido a sus careo-
madas paredes laterales, será una
víctima de la primera pamperada
recia.

Traslado al propietario del
acreditado Hotel «Sagrillá»,
quien puede evitar el próximo de-
rumbamiento, con ciertas medi-
das plausibles de carácter urgen-
te...

¿RABONEROS?

Una ó cuando más, dos veces
por semana, nos honra con su vi-
sita el ilustrado colega monte-
videano *El Día*. — De la simpática
revista *La Semana*, nada decim-
mos, pues basta saber que ni si-
quiera nos consta si sigue apare-
ciendo.

¿A qué se deben esas descorte-
sias?

FOLLETIN DE «EL COMBATE»

Núm. 5

Casos secretos de Sherlock Holmes

LOS MONEDEROS FALSOS

— ¿Desea usted ver al goberna-
dor? — le preguntó.

— Sí, señor; vengo a verlo, re-
comendada por lady Darrington.

— ¿A solicitar algún empleo?

— Justamente, señor.

— Entonces, no va a poder ver-
lo ahora. El gobernador sólo reci-
be los lunes a las personas intere-
sadas en empleos. Y hoy es jue-
ves.

— ¿Cuánto lo siento... — dijo la jo-
ven levantándose.

— Vuelva el lunes, y entonces...

— propuso el secretario.

— Sí, volveré — declaró la pos-
tulante, que saludó a su interlo-
cutor con una leve inclinación de
cabeza, y se retiró.

El confitero, seguía mirando los
cuadros del aposento. Pero no los
veía probablemente, porque se le
podría haber oído murmurar en-
tre dientes:

«Lothbury y Theadneedle, las
dos calles laterales del Banco de
Inglaterra... por donde hay que
introducir y sacar bolsas... Sería
una coincidencia muy extraña,
una burla de la casualidad, si no
resultara que esas bolsas... Por
otra parte, el secretario de la
«gerencia»... ¿Cómo es posible?...
Debe ser una simple coinciden-
cia.»

Sonó el repique de un timbre
en el interior de la antesala, y en
seguida la voz del secretario, que
dijo:

— Señor Charles Knox, súbdito
británico y confitero, de Cable
Street, el gobernador está espe-
rando a usted.

Más erguido y ufano que nunca,
el confitero miró con soberana al-
tíveza al secretario, y entró por la
puerta que éste acababa de abri-
rle.

Y al entrar cerró la puerta tras
sí.

El gobernador, que estaba de
pie junto al escritorio, revisando
unos papeles, se volvió para ver
al que entraba y le dijo cortés-
mente, después de responder a su

saludo:

— ¿En qué puedo servir a us-
ted?

— ¿Qué servicio viene usted a

prestarle? — debería ser más bien

su pregunta — respondió el recién

llegado, sonriéndose ante la mira-
da de sorpresa que le dirigió el go-
bernador al oír esas palabras.

— ¡Sherlock Holmes! — exclamó

el funcionario en seguida, en voz

abogada, en cuanto el fingido con-
fitero se levantó el bigote y le su-
rro ese nombre en el oído.

— El mismo, sir Edward — dijo

el otro, hablando siempre a media

voz.

— ¿Qué le trae por aquí? — pre-
guntó en el mismo tono el gober-
nador, estrechando efusivamente

la mano que le tendía el pesqui-
sante.

— Un asunto sumamente grave,

y tan urgente como grave — res-
pondió Sherlock Holmes. — Tan

urgente que resolví disfrazarme

y venir al Banco a provocar una

cuestión cualquiera que me abrie-
se en seguida las puertas hacia

usted, sin hacer antesala. No po-
día dejarme ver aquí tal como soy,

por las razones que voy a expli-
carle.

— Hable — dijo el gobernador

invitando a su interlocutor a to-
mar asiento en una poltrona, jun-
to a otra que eligió para él.

II

La falsificación de monedas

— Vengo por el asunto de las

monedas falsas, que inundan ya

toda Inglaterra.

— ¡Hombré! — exclamó el gober-
nador interrumpiendo al pesqui-
sante. — Hoy he tenido que aten-
der a tres personas que, a distin-
tas horas, han venido a hacer un
reclamo extraño. Sostenían que
el Banco de Inglaterra les había
entregado soberanos falsifica-
dos... Sobre el asunto en general
no sé más que la vaga noticia que
han publicado los diarios de hoy.

— ¿Y qué hizo usted? — pregun-
tó Sherlock Holmes.

— Naturalmente, mandé que le-
dieran otras, y me quedé con las
que ellos pretendían haber reci-
bido. Pero comunicué inme-
diatamente el hecho al jefe de
policía, por si esos individuos son
circularores de moneda falsa...

por las razones que voy a expli-
carle.

— Hable — dijo el gobernador
invitando a su interlocutor a to-
mar asiento en una poltrona, jun-
to a otra que eligió para él.

II

La falsificación de monedas

— Vengo por el asunto de las

monedas falsas, que inundan ya

toda Inglaterra.

— ¡Hombré! — exclamó el gober-
nador interrumpiendo al pesqui-
sante. — Hoy he tenido que aten-
der a tres personas que, a distin-
tas horas, han venido a hacer un
reclamo extraño. Sostenían que
el Banco de Inglaterra les había
entregado soberanos falsifica-
dos... Sobre el asunto en general
no sé más que la vaga noticia que
han publicado los diarios de hoy.

— ¿Y qué hizo usted? — pregun-
tó Sherlock Holmes.

— Naturalmente, mandé que le-
dieran otras, y me quedé con las
que ellos pretendían haber reci-
bido. Pero comunicué inme-
diatamente el hecho al jefe de
policía, por si esos individuos son
circularores de moneda falsa...

— Pero, ¡cómo! — protestó el go-

bernador, que se levantó de su
silla, miró a Sherlock Holmes con
una expresión de asombro y le
dijo:

— ¿Qué me dice? — exclamó el
otro, verdaderamente sorprendi-
do.

— Si — dijo Sherlock Holmes. —
Esos tres individuos fueron man-
dados por mí. Voy a explicarle
la cosa. Esta mañana recibí una
denuncia que me obligó a poner-
me en campaña inmediatamente.
No puedo precisar detalles, pero
diré a usted que el autor de esa
denuncia es un empleado del Ban-
co mismo, que, por una serie de
circunstancias que me explico, ha
llegado a adquirir la certidumbre
casi de que en el Banco está en-
trando esa moneda falsa, y no en
pocas cantidades.

— Pero, ¡cómo! — protestó el go-

bernador, que se levantó de su
silla, miró a Sherlock Holmes con
una expresión de asombro y le
dijo:

— ¿Qué me dice? — exclamó el
otro, verdaderamente sorprendi-
do.

— Si — dijo Sherlock Holmes. —
Esos tres individuos fueron man-
dados por mí. Voy a explicarle
la cosa. Esta mañana recibí una
denuncia que me obligó a poner-
me en campaña inmediatamente.
No puedo precisar detalles, pero
diré a usted que el autor de esa
denuncia es un empleado del Ban-
co mismo, que, por una serie de
circunstancias que me explico, ha
llegado a adquirir la certidumbre
casi de que en el Banco está en-
trando esa moneda falsa, y no en
pocas cantidades.

— Pero, ¡cómo! — protestó el go-

bernador, que se levantó de su
silla, miró a Sherlock Holmes con
una expresión de asombro y le
dijo:

— ¿Qué me dice? — exclamó el
otro, verdaderamente sorprendi-
do.

— Si — dijo Sherlock Holmes. —
Esos tres individuos fueron man-
dados por mí. Voy a explicarle
la cosa. Esta mañana recibí una
denuncia que me obligó a poner-
me en campaña inmediatamente.
No puedo precisar detalles, pero
diré a usted que el autor de esa
denuncia es un empleado del Ban-
co mismo, que, por una serie de
circunstancias que me explico, ha
llegado a adquirir la certidumbre
casi de que en el Banco está en-
trando esa moneda falsa, y no en
pocas cantidades.

— Pero, ¡cómo! — protestó el go-

bernador, que se levantó de su
silla, miró a Sherlock Holmes con
una expresión de asombro y le
dijo:

— ¿Qué me dice? — exclamó el
otro, verdaderamente sorprendi-
do.

— Si — dijo Sherlock Holmes. —
Esos tres individuos fueron man-
dados por mí. Voy a explicarle
la cosa. Esta mañana recibí una
denuncia que me obligó a poner-
me en campaña inmediatamente.
No puedo precisar detalles, pero
diré a usted que el autor de esa
denuncia es un empleado del Ban-
co mismo, que, por una serie de
circunstancias que me explico, ha
llegado a adquirir la certidumbre
casi de que en el Banco está en-
trando esa moneda falsa, y no en
pocas cantidades.

— Pero, ¡cómo! — protestó el go-

bernador, que se levantó de su
silla, miró a Sherlock Holmes con
una expresión de asombro y le
dijo:

— ¿Qué me dice? — exclamó el
otro, verdaderamente sorprendi-
do.



Banco de la R. O. del Uruguay
fundado por Ley de la Nación de fecha 4 de Agosto de 1896
Sucursal Maldonado

CALLE FLORIDA ESQ. SARANDÍ. PLAZA SAN FERNANDO
CASA CENTRAL: Calle Zabala, 79—Montevideo.

Sucursales en todas las capitales y pueblos importantes de la República.

Capital autorizado ps. 20.000.000,00
idem suscripto ps. 8.237.572,06
idem integrado ps. 7.366.359,88
Fondo de reserva ps. 701.716,50

OPERACIONES DEL BANCO

Cuentas corrientes en oro y plata. Descuento de documentos de comercio. Cartas de crédito y órdenes telegráficas sobre todas las plazas comerciales de Europa y América. Giros sobre el exterior sobre todas las ciudades de Europa y pequeños pueblos de España, Italia, Francia, Bélgica, Suiza, República Argentina, Brasil, etc., etc.—Giros, órdenes telegráficas y transferencias sobre nuestra Casa Central y Sucursales, mediante pequeñas comisiones.—Cobranza de cupones y dividendos, como también de letras y pagarés por cuenta de terceros, en la Capital y en campaña. Títulos en custodia. Compra y venta de títulos.

La Sucursal, hasta nuevo aviso:

ABONA

En cuenta corriente, 4 oro ps. 1 por ciento
En depósitos a premio ps. 3 » »
» » » plazo fijo de 3 meses ps. 3 » »
» » » » » » » » » 6 » »
» » » » » » » » » mayor plazo ps. 4 » »
Caja de Ahorros Convencional ps. 3 por ciento

COBRA

Por descubierto, en cuenta corriente 4 oro Convencional
» » » » » » » » » con garantía de valores ps. 3 » »
Descuentos ps. 3 » »

Ley Orgánica del Banco de la República de 17 de Julio de 1911:
Art. 12.—La emisión tendrá prelación absoluta sobre las demás deudas simples del Banco.—El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y operaciones que realice el Banco.

Horas de Oficina: de 9 a 12 a. m. y de 1 a 3 p. m.—Teléfono núm. 34.

MARTÍN J. CARLEVARO, Gerente.

Tarifa de avisos

EN CUARTA PÁGINA

En el Indicador General, mensual \$ 0,20. A una columna, no pasando de 12 líneas, mensual, 0,50. A dos columnas, no pasando de 12 líneas, mensual, 1,00. A tres columnas, no pasando de 12 líneas, mensual, 1,50.

A una columna, pasando de 12 líneas hasta 24, mensual, ps. 1,00. A dos columnas, id. id., mensual, ps. 2,00. A tres columnas, id. id., mensual, 3,00.

Los mismos avisos en 3.ª página, ps. 0,25 más por eq. En 2.ª página, ps. 0,50 más por eq. En 1.ª página, ps. 1,00 más por eq.

Los avisos junto al título del periódico, pagaranse a ps. 0,50 por cada publicación.
El precio de los avisos de otras condiciones será convencional.
LA ADMINISTRACIÓN.

INDICADOR GENERAL

Médicos

Máximo Halty. San Carlos.
Juan T. Edye. Maldonado.

Abogados

Juan J. Gomensoro. Maldonado

Escritanos

Antonio Stagnaro. San Carlos.
Andrés P. Mata. id.

Procuradores

Esteban B. Carbello. San Carlos.
Manuel P. Delgado. Maldonado.

Agrimensores

Eugenio Saiz Martínez. San Carlos.

Farmacias

Dr. Rafael Urbán. San Carlos.
» Pedro Loustane. id.
» Pedro Santana. Maldonado.

Jefes de Oficina

Jefe Político y de Policía: Esteban B. Carbello.
Jefe de Departamento: Dr. Juan J. Gomensoro.
Gerente Banco República: Martín J. Carlevaro.
Fiscal Letrado: Dr. Javier J. Carrizosa.
Receptor Aduanas: Jaime H. Pon.
Administrador D. de Rentas y Correos: Manuel Z. Delgado.
Inspector de Escuelas: Benjamín Sierra y Sierra.

Inspector D. de Higiene: Doctor Juan T. Edye.
Jefe de Paz de la 1.ª sección: Juan Mier Velázquez.
Inspección Técnica Regional (interino): Ingeniero Víctor Grillo.
Sección F. C. U. del Este.—Maldonado.—Jefe: Enrique Guinasso.
Inspector de Zona de la Defensa Agrícola: Felipe G. Ballefín.
Capitán de Puerto: Coronel Alfredo Costa.

«La Aurora» Almacén, Ferreteria y Bazar de Tomás E. Clavijo. Calle Punta del Este esq. Ituzaingó. Maldonado.

Farmacia «Carolina» de Rafael Urbán. Calle 25 de Agosto esquina Sarandí. San Carlos. Teléfono núm. 47.

«Hotel Sagristá»

DE MIGUEL SAGRISTÁ

Habitaciones cómodas, amplias y ventiladas. CUARTO DE BAÑO. Servicio de carruajes frecuente a Punta del Este y a la Playa. Se atienden pedidos por correo o por telégrafo. Calle Sarandí, 110 al 114. Maldonado. Frente a la Plaza San Fernando. Teléfono número 22.

CONFITERIA, CAFÉ y BILLAR DE EMILIO SÁNCHEZ

Local: Sociedad «Paz y Unión». Maldonado. Variado y selecto surtido de artículos de confitería. Bebidas finas de todas clases. Todo a precios incompetibles. Próximamente grandes innovaciones en la instalación general. Calle Punta del Este, entre Florida e Ituzaingó. Teléfono número 6.

Suscripciones

a «Riqueza», «El Siglo» y «La Razón»

«RIQUEZA»

TRIMESTRE \$ 1,50—AÑO ps. 6,00

«EL SIGLO».—AÑO ADELANTADO ps. 10,00.—Semestre idem, ps. 5,50.

—Trimestre idem, ps. 3,00—Un mes idem, ps. 1,00.

«LA RAZÓN».—AÑO ADELANTADO ps. 6,00.—Semestre idem, ps. 3,50.

—Trimestre idem, ps. 1,80.—Un mes ps. 0,60.

Agente para suscripciones, en Maldonado: GUSTAVO R. DELGADO.

«LA IMPRESORA»
Talleres tipográficos
DE
Tomás E. Fonseca
Nada tiene que envidiar este Establecimiento a sus similares de la Capital: Máquinas modernas, personal idóneo, precios incompetibles, nitidez en los trabajos, etc., etc.
Son condiciones indiscutibles que hacen de «LA IMPRESORA», la casa de confianza del público exigente que quiere lo bueno y lo barato.
CALLE 18 DE JULIO ESQ. ITUZAINGÓ—MALDONADO

Qui prior tempore potior jure



QUIEN LLEGA ANTES TIENE MEJOR DERECHO!—dicen los latinos, y nosotros recomendamos tengan presente la locución citada, aquellos que no les gusta vestirse con lo que otros dejan.

¡Todos a lo de Améndola,—ninguno se retrasa,—que ya llegó el gran surtido de invierno!

¡1.000 GUSTOS PARA ELEGIR!

TRAJES POCO MENOS QUE REGALADOS!

CHALECOS DE FANTASÍA PARA TODOS

LOS GUSTOS Y AL ALCANCE DE TODOS LOS

BOLSILLOS!

SOBRETOOS DE TODOS PRECIOS

¡Quienes lleguen primero disfrutarán lo mejor y lo más barato!

NO OLVIDARSE: «Sastrería Améndola»
calle 18 de Julio esquina Maldonado.—San Carlos.

CASA BEYHAUT

«La Nueva» GRAN TIENDA, SASTRERÍA, BAZAR Y ZAPATERÍA

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA SARANDÍ
FRENTE A LA PLAZA 25 DE MAYO—SAN CARLOS

Haga Vd. sus compras y recomiende «La Nueva» Tienda y Sastrería, en la seguridad que obtendrá positivos beneficios.

CASA MATRIZ EN PANDO

Bar Uruguayo

CAFÉ, CONFITERÍA y BILLAR
DE LAURO F. ABELLÓN

Esta casa cuenta con un surtido especial y permanente de masas, bombones, vinos finos, confites, licores y un café extra. Precios sin competencia.—Punta del Este, Dto. de Maldonado.

SASTRERÍA DEL PUEBLO

DE ANTONIO TAMMARO GUIDA

Los que quieran vestir elegante y barato, deben visitar esta casa, donde encontrarán un rico surtido de géneros de moda, a precios reducidísimos. Ventas al contado. Corte elegante, trabajo esmerado y prontitud en la confección. Calle Sarandí, 138. Maldonado.

Grandes y pequeños...

Todos deben tomar la Emulsión de Scott, especialmente los pequeños. Muchos sufren por no recibir la grasa suficiente de los alimentos ordinarios. Todos ellos están expuestos a la anemia y al raquitismo. La Emulsión de Scott contiene aceite de hígado de bacalao que enriquece la sangre, é hipofosfitos de cal y de sosa, tónicos excelentes para el cerebro, los nervios y sistema óseo. La combinación de esos elementos, tal como se encuentran en este remedio-alimento por excelencia, forma el mejor reconstituyente que se puede obtener, y por consiguiente es insuperable para combatir el raquitismo. Crea carne, purifica la sangre, tonifica los nervios y rejuvenece el sistema entero. Las impurezas de la sangre desaparecen cuando se usa la Emulsión de Scott, y el cuerpo se coloca en el estado de vigor y salud que defrañan las enfermedades.

No solamente debieran las madres tomar la Emulsión de Scott y dársela a sus hijos con regularidad, sino hacer que los niños también la tomen.

La Emulsión de Scott es un remedio de que se puede depender para que los niños anémicos y raquíticos se conviertan en fuertes, saludables y felices.

Hay que tener cuidado con las imitaciones y falsificaciones. Preste especial atención a las «preparaciones» y «vinos» llamados de aceite de hígado de bacalao, pero que no lo contienen. La legítima lleva la etiqueta del hombre con el bacalao a cuestas pegado al envoltorio.

De venta en las Droguerías y Farmacias. SCOTT & LOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.

INTENDENCIA MUNICIPAL

Emplazamiento

De conformidad con lo establecido por el Art. 2.º de la Ley del 26 de Octubre de 1892, se cita y emplaza a la Sucesión Ovario para que comparezca por sí o por apoderado legalmente constituido, a deducir los derechos que tengan a cuatro solares situados en la manzana N.º 12 de esta Ciudad y que lindan por el Norte con la Calle Garzón; por el Sud, con terreno de propiedad de la Sue. Juan Roux (hijos por el Este, con la calle 18 de Julio, y por el Oeste con la calle Punta del Este; la jo apercibimiento de que vencido el término legal, el Municipio reivindique para sí los referidos terrenos.—Maldonado, Abril 27 de 1912.—ANGEL F. MARTÍNEZ, Intendente Interino.—pr. aut. MEDARDO S. LERO, auxiliar. v.m.y.s.1912

JOSÉ B. MIRANDA

Rematador público, corredor y tasador.—Agente general de negocios; compra y venta de campos y fincas; dinero sobre hipoteca por cualquier cantidad.—PÉREZ Y MIRANDA.—Asuntos judiciales, comerciales, administrativos y cobranzas en general. Calle San José, 291.—MONTEVIDEO. Teléfonos: «La Uruguay» núm. 80 (Cordón) y «La Cooperativa», núm. 145.

BOTICA FERNANDINA

DE PEDRO SANTANA

Servicio nocturno permanente. Precios módicos.—Plaza San Fernando. Maldonado.

HOTEL URUGUAYO

DE OLEGARIO AMORÍN

Grandes comodidades para pasajeros. Comedor reservado para familias. Servicio esmerado. Precios sumamente módicos. Calle 18 de Julio San Carlos. Teléfono núm. 96.

«MI TIENDA FERNANDINA»

DE

Miguel Abdala

Artículos novedosos de fantasía. Variado surtido en géneros de vestido. Calzado en general. Ropa hecha para hombres y niños. Telas blancas sobresalientes. Precios realmente incompetibles. Calle Sarandí esq. Garzón. Antigua casa de la Sucesión Francisco Mier. Maldonado.

TIENDA, MERCERÍA Y ZAPATERÍA

DE

Blas Risso hijo
S. CARLOS Y MALDONADO

GRAN SURTIDO DE GENEROS PARA VESTIDO. APLICACIONES, GALONES, FILEL, CRUNI, SE-DA, ETC.

INMENSUR SURTIDO DE BATISTAS, SEDALINAS, ETC.

Completa liquidación DE CALZADO DE ESTACIÓN.

SOMBREROS, PLUMAS, ETC.

PARA EL GUSTO QUE SE DESÉE.

PARA COMPRAR MEJOR ES CONVENIENTE VISITAR LA CASA.

Las ventas son AL CONTADO